

UNOS HOMBRES «FUERA DE SERIE»: LOS CAMIONEROS

Se reúnen en un bar esquina y castizo de la plaza de Le-gazpi. Llevan muchos años agarrados a "la rosca", como ellos la llaman. Se saben de memoria cada curva de la carretera, cada cambio de rasante, cada accidente de terreno. Podrían dibujar, con los ojos tapados, las rutas que cruzan, de parte a parte, la vieja piel de toro ibérica. Pasan frío, calor, sueño, esperas, desalientos. Son duros y sentimentales. Son los camioneros.

—¿Les molesta a ustedes que les llamen camioneros?

—No, si quien nos lo llama sabe, de verdad, quiénes y cómo somos.

Está esperando una conferencia. Se llama Manuel Ruiz, y lleva 30 años en el oficio. Le gusta hacer cualquier ruta, pero especialmente —no sabe decir por qué— la de Andalucía. Tiene un "Man" de 12 toneladas. Y jaula ganadera.

—Aunque eso de transportar ganado se está terminando. Co-

Se saben de memoria cada curva, cada cambio de rasante, cada accidente de carretera

PASAN FRIO, CALOR, SUEÑO, ESPERAS, DESALIENTOS...

poder llevarles un bienestar. Muchos hijos de camioneros tendrán mañana unos estudios, un porvenir seguramente brillante. Algo que ellos no han tenido.

tán esperando que alguien les lleve... ¿qué ocurre entonces?

—Nos da pena dejarlos, pero no podemos llevarlos con nosotros. Está prohibido, porque podemos tener un accidente, o

—¿Cuántos viajes hace usted a la semana?

—Echele usted Madrid-Barcelona, ida y vuelta, dos veces.

—Y... ¿tiene buena compensación económica?

—Pegándole fuerte, o sea haciendo todas las semanas estos viajes, mi "semanada" vienen a ser unas tres mil doscientas pesetas, limpias.

—¿Qué es para usted el sueño?

—Una obsesión. Hay que aguantar, pero cuando pica lo mejor es quitárselo, o con chicle o con café o echando una cabezada sobre el volante. Hace unos días saqué a otro compañero aplastado por culpa del sueño. Y yo por poco vuelco también no hace mucho.

—¿Las horas peores?

—De cuatro a cinco de la madrugada, hasta las siete de la mañana.

A veces viajan aprovechando el frescor de la noche. Otras no tienen más remedio que hacerlo con todo el calor. O con el frío y el hielo, en el invierno crudo y desolador. Ellos conocen al detalle las cosas buenas y malas de la máquina que llevan entre las manos. Son unos profesionales fuera de serie. Pero detrás de su vida, durísima, se esconden también los mayores sacrificios.



Un camionero responde a las preguntas de la autora de este reportaje

comer qué? Se dice que allí donde veas camiones, es donde mejor se come y más barato...

—Bueno, también hay su poquito de leyenda en eso, no vaya usted a creer. Antes si, nos hacían un precio especial y todo, pero ahora, después que han salido adelante por los camioneros, sólo quieren turistas.

—Claro que hay excepciones! Si para usted en el Ciento Tres, ese sitio es punto y aparte. Y otra cosa. Mientras haya un sitio en el local, con una colchoneta, no hay camionero que duerma fuera. Claro que Antonio Rebollo ha sido también de la profesión. Pero algunos nos cobran como a turistas recién estrenados.

Compañerismo

—¿Hay compañerismo entre los camioneros?

—Mucho. Aunque no se conozca de nada a otro, se le echa una mano siempre que la necesita. Dinero, herramientas, cubiertas. Lo que sea. Y si hay que perder dos horas se pierden. Luego es cuestión de darle un poco más. En cuanto

y ver mundo. Además me viene en la sangre. Mi padre es del oficio y... para estar trabajando en otro sitio, preferi esto.

—Cuando estaba usted haciendo el servicio militar, ¿lo

Por ISABEL MONTEJANO MONTERO.

echaba de menos?

—Aunque parezca mentira, sí.

—¿Tiene novia?

—¡Claro!

—Pero... ¿una en cada puerto, como el marinero?

—Bueno, admiradoras ya hay, pero la novia es Inés, cordobesa... Más guapa y más buena...

Y se le llenan de orgullo los ojos y el corazón cuando lo dice.

—¿La ve usted con mucha frecuencia?

—Por lo general todas las semanas, porque ya me busco yo la manera de que me salga esa ruta.

torres del Pilar!... Tiene mujer y tres hijos.

—Antes era labrador. Tenía un par de mulos... ¡Sí, hombre, si no reírse! Y tierras. Pero no me gustaba el campo. Dejé aquello y compré un camión. ¡Me tuve que aprender todas las letras del abecedario "pa" pagarlo! Y es lo que yo digo, mañana... ¡Me ponen multas por ir con exceso de velocidad, y sin embargo las letras me vienen a 30 días!

—Vamos a ver Aquilino... ¿la verdad que el camionero dice unos tacos tremendos?

—¡Pero a mi Virgen del Pilar que no me la toque naide!

—Pues de todo hay, de todo hay, y yo los digo, y tremendísimos, pero, eso sí, ¡a mi Virgen del Pilar, chiquitita y tan guapa, que no me la toque naide!

Se rien los compañeros de la gracia del aragonés. Hay otro, de Calatayud, Fernando Loma, que está hace diecinueve años en la carretera. Le ha tenido mucho cariño a la profesión, pero ahora si pudiera la dejaba.

—Se deja uno la vida por ahí...

—Cuando algún automovilista, después de darle paso, le saluda, ¿qué significa ese saludo, esa mano cordial que le dice adiós?

—Pues mire usted —me dice un camionero gigantesco—, en ese momento es cuando me siento orgulloso de verdad de la profesión, y emocionado.

Me han llevado con ellos a ver sus camiones. Está allí cerca la flota inmensa, de todas las matriculas, de todas las marcas. Esperan la mano segura y fuerte del camionero que los ponga en marcha carretera adelante. Viajan con el sol delante del mediodía y bajo la luz serena de las estrellas. Son los dueños absolutos de la velocidad y de la pericia. Son corajosos y emotivos y orgullosos y duros. Son unos "fuera de serie". Los camioneros.

"ES OFICIO DE VOCACION. TAN DE VOCACION, QUE ALGUNOS QUE NO PUEDEN MAS, CONTINUAN"

"NO LE TENEMOS MANIA A LOS COCHES PEQUEÑOS. ¡LES TENEMOS MIEDO! ¡COMO NO SABEMOS NUNCA LO QUE VAN A HACER!..."

—¿Es aburrido?

—Tantas veces tenemos que cambiar de velocidades que no tenemos tiempo de aburrirnos. La verdad es que cuando más nos aburrimos es cuando estamos sin hacer viaje.

Las "pegas" de la carretera

Por unanimidad, todos coinciden:

—¿Los principiantes? Conducen "de pena". Hay algunos que no pasan de 40.

Alonso Martínez es un almeriense que lleva siete años agarrado "a la rosca". Le pregunto qué le parece la labor de esa mujer que se pasa la noche pegada al micrófono. Les relucen los ojos cuando me contestan:

—¿Encarnita Sánchez? ¡Esa sí que es la verdadera amiga del camionero! Mire usted, los hermanos Cerneja, que son dos camioneros de años, hace unos meses iban para Asturias y de pronto oyeron: "¡Atención, atención!"... Era para ellos, para decirles que fuesen cuanto antes a casa, que su padre estaba muy grave. Mire, eso vale mucho ¿sabe usted?

Lo malo, me dicen, es que esa emisora no se puede coger en todas partes. Y las que sí se toman bien, ponen a lo mejor música sinfónica que enciende da sueño. Es muy bonita, claro, pero a ellos lo que les hace falta es música alegre, que les ayude a vencer el sueño.

—¿Ha venido alguna vez a verles por aquí?

—¡No! Debemos tener fama de chicos traviesos, y no ha venido.

Rien todos la salida. ¿Y de

cualquier cosa. Muchos nos llaman de todo si no les llevamos, pero tienen que comprender que nos es totalmente imposible. Naturalmente, si nos encontramos con un accidente en carretera y se trata de ayudar, si paramos. Pero si es una avería pequeña no podemos detenernos. Lo primero, porque un camión no se aparcia en cualquier sitio, y podría incluso ser un estorbo para la circulación. El camionero ayuda mucho en carretera. Yo he tenido ocasión de comprobarlo. En un adelantamiento, un turismo que va detrás de un camión podrá fiarse siempre de las señales que el conductor de éste le haga. La mano del camionero diciéndole muchas veces con un gesto "pase" o "espere" es todo un símbolo de amistad sobre las grises rutas del asfalto.

—Si, pero ya ve usted lo que son las cosas. No todos lo entienden. Hay turistas que quieren adelantarse sin saber que el camión lleva la cabina muy alta y de ahí que nosotros podamos ver lo que le viene al otro por enfrente. Bueno, pues ellos insisten en ver una especie de monstruo que les estorba, en el camión. Claro, eso les pasa a los que tienen el carnet recién-tito.

—¿Le tiene manía el camionero al coche pequeño?

—Ponen cara de asombro cuando se lo pregunto. Luego sonríen:

—¿Manía? ¡No, miedo! Porque como no sabemos lo que van a hacer nunca, ni cómo van a reaccionar... Mire, para llevar un coche pequeño por la carretera, deberían exigirles que hubiesen llevado antes un camión de doce toneladas. Ellos creen que pueden hacer lo que quieran porque el automóvil es chico, pero ¡en menudos apuros nos meten! Los hay que adelantan con tanto miedo que en segunda se meten otra vez a la derecha. ¡Si les da por correr, vaya, pero si se paran, imagínese usted nosotros para hacernos con el camión!

—¿Qué ruta hace usted, señor Manchado?

—Normalmente, Madrid-Barcelona. Es la que más me gusta. También es muy buena Madrid-Bilbao. O Madrid, Bilbao, Barcelona, Madrid; mejores por la plaza. Hay mejores cargas.

Manuel Manchado, madrileño, que lleva dos años y medio conduciendo un camión de transportes... Pero lo mejor cuando pica es apartar el camión donde mejor se puede y echarse a dormir. Los camioneros somos los mayores consumidores de café, aunque hay algunos que no pueden tomarlo.

Y me cuentan el caso del transportista aquel que se tenía que arrancar los pelos del bigote cuando le daba sueño.

—También tenemos ratos buenos. Cuando la carga merece la pena y el coche va bien, se va contento. Es oficio de vocación. Tan vocación, que algunos no pueden dejarlo.

—A veces encuentran ustedes en la carretera personas que es-

AQUILINO SEBASTIAN ES ARAGONES, DE UN PUEBLO DE ZARAGOZA. DEJO LA LABRANZA Y SE AGARRO A "LA ROSCA". Y COMO DICE EL...

"ME TUVE QUE APRENDER TODAS LAS LETRAS DEL ABCEDARIO PARA PAGAR EL CAMION, MAÑANA... ¡Y ES LO QUE YO DIGO: TE PONEN MULTAS POR EXCESO DE VELOCIDAD Y LAS LETRAS TE VIENEN A TREINTA DIAS!..."

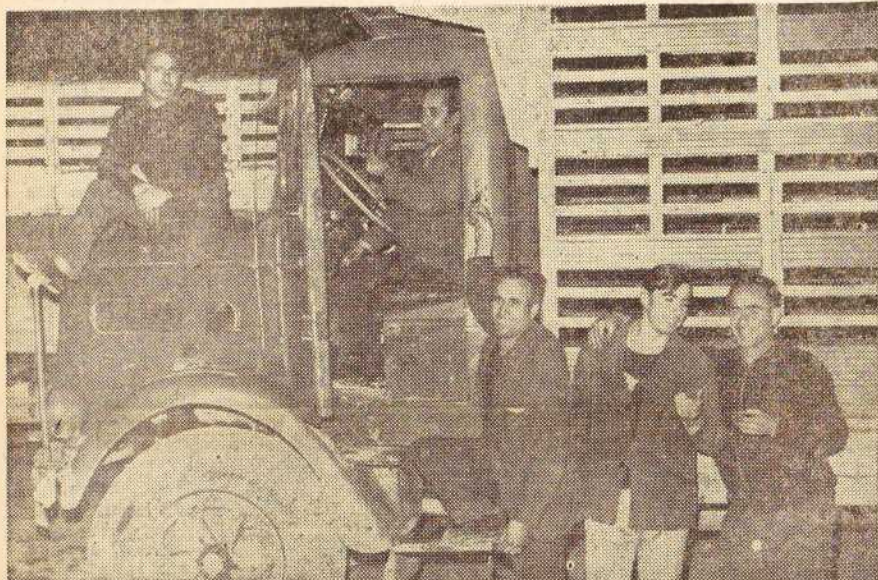
vuelto. Viene contento. La mujer y los chavales, bien.

—El jueves me contrataron a mí para ir a Algeciras con diez toneladas de tubo para la Refinería de petróleo. El sábado estaba de vuelta.

—¿Va usted solo?

—Sí. Si se quiere ganar dinero, hay que ir solo. Entre dos no se saca gran cosa. Claro que cuando la mercancía exige ir rápidos por su naturaleza, vamos dos.

Al principio me miraban un poco extrañados. Luego dijeron: "No está mal que alguien quiera saber cómo somos de verdad". Desafían a las horas, al sueño, a los infinitos obstáculos que se presentan a lo largo del recorrido. Se sacrifican por la familia para



Un grupo de alegres camioneros

mo ahora se transporta ya muerto, se suele hacer en camiones frigoríficos.

—¡Eh, Manolo, que es para ti!

Llaman del teléfono. Es la conferencia con Talavera de la Reina. Me pide que le disculpe.

—Un momento, por favor. ¡Es la parienta, que hace ya quince días que no la veo!

Han ido entrando en el bar y se han sentado cerca. Comentan entre ellos: "Son periodistas que quieren saber cosas de los camioneros". Poco a poco se establece un conato de confianza. Me cuentan sus cosas. Hacen los contratos de portes por agencias. Manuel Ruiz ha

—¿Cuántas horas está usted agarrado al volante?

—A veces las 24. Pero siempre muchas. La carretera es muy dura, ¿sabe usted?... Muy dura. A veces llegas a un sitio y tienes la suerte —porque eso es una suerte— de que te vuelven a cargar para otro lugar. Y hay que ir. Buscamos, como es lógico, las rutas que nos llevan más cerca de casa, pero no siempre se consiguen. A veces tenemos que ir dándonos pellicos porque pica el sueño. El sueño es el peor enemigo del conductor.

—¿Cómo lo combaten ustedes?

—Como podemos —me dice

¡AGRICULTORES!

¡EL MEJOR ESPOLVOREADOR Y PULVERIZADOR DE ESPALDA!

KYORITSU (Japonés)

- * MUY POCO PESO
- * VOLUMEN DE AIRE Y DE SALIDA EQUILIBRADOS
- * PARA POLVO O LIQUIDO
- * SALIDA EN FORMA DIRECTA O ABANICO

REPUESTOS Y SUMINISTROS GARANTIZADOS

Metallurgica Extremeña, S.L.

General Franco, 1 - Teléfonos 224890 - 220694 - BADAJOZ

¡¡ GANE DINERO !!

es un negocio rentable y seguro
CRIE CHINCHILLAS
joyas que se multiplican

THEY CHINCHILLA AMERICANA S.L.

GARANTIZA
BAJO
CONTRATO:

* compra de crías
* seguro de fecundidad
* seguro de vida
* asistencia técnica

PIDA
INFORMES

THEY CHINCHILLA AMERICANA
General Aranda, 20-Bajo-VIGO

Nombre
Dirección
Provincia

